

Reaching Out

Abril 2014



*Siempre que los lazos que nos unan sea más fuertes
que aquéllos que puedan separarnos, todo marchará bien.*

LAS DOCE TRADICIONES DE NA

Bienvenidos.....	2
Desde Adentro.....	3
Desde Afuera.....	4
Orden de Pedido.....	16

*Pedir ayuda es el comienzo de la lucha que nos liberará.
Es la única manera de romper las cadenas que nos
mantienen prisioneros. La alienación es un síntoma de
nuestra enfermedad y compartir honestamente nos
dará la libertad de recuperarnos.*

Texto Básico, "Recuperación y recaída"

Del Editor

¡Bienvenido a *Reaching Out!* Ya sea que estés experimentando tu recuperación desde adentro o desde afuera, este boletín de noticias de los Servicios Mundiales de Narcóticos Anónimos (SMNA) es para ti. Como dice nuestra literatura “El valor terapéutico de un adicto que ayuda a otro no tiene igual”. *Reaching Out* está diseñado para ayudar a los adictos recluidos a conectarse con el programa de Narcóticos Anónimos (NA) y para reforzar los esfuerzos de Hospitales e Instituciones (HeI).

Hay dos secciones: “Desde Adentro”, integrado por cartas de adictos recluidos que comparten su experiencia, fortaleza y esperanza, para encontrar y mantener su recuperación de la adicción a través de NA; y la segunda sección, “Desde Afuera”, en la que miembros de NA que ya están afuera o que participan en subcomités de HeI, tienen la posibilidad de ofrecer su experiencia, fortaleza y esperanza.

Muchas de estas cartas son de miembros profundamente comprometidos en llevar el mensaje de recuperación de NA a los adictos que no pueden asistir a reuniones regulares. También, puedes encontrar la experiencia personal de aquellos miembros que escucharon el mensaje de NA al estar encarcelados y que ahora disfrutan de la vida en el exterior.

Estimulamos las colaboraciones para *Reaching Out* de miembros y de Subcomités de HeI. Por favor, consideren que tendemos a publicar escritos enfocados en cómo NA ha ayudado a individuos a recuperarse durante su reclusión, más que aquellos centrados en los horrores de la adicción. ¡Gracias por ayudarnos a pasar nuestro mensaje de esperanza!

Envíanos tus colaboraciones a *Reaching Out*: NAWS, PO Box 9999; Van Nuys, CA 91490-9999; USA o a Handl@na.org

Nuestros plazos de publicación previstos son:

Número	Plazo
Julio 2014	15 de abril 2014
Octubre 2014	15 de julio 2014
Enero 2015	15 de octubre 2014
Abril 2015	15 de febrero 2015

Desde Adentro

Querido Reaching Out,

Mi nombre es CR y soy un adicto en recuperación agradecido. No siempre he estado agradecido o en recuperación, para el caso. A lo largo de mi viaje de 17 años como adicto activo llegué a algunos de los lugares más profundos y oscuros que uno podría pensar en aventurarse. Cavé en mí mismo un agujero tan profundo que la oscuridad era la única cosa reconfortante para mí, y me absorbí yo mismo en él. Cuando finalmente tomé la decisión de soltar la pala y dejar de cavar, físicamente me había gastado, estaba emocionalmente entumecido y espiritualmente en bancarrota. Había perdido toda esperanza en el futuro, y renunciado a la vida. ¡Mi adicción me había consumido por completo!

Un sábado por la mañana iba caminando al gran patio para correr. Cuando me acerqué a un edificio lateral, me fijé en una puerta que nunca había visto abierta antes. Un amigo con el que iba caminando se percató de la dirección en la que yo miraba fijamente. Suavemente dijo una frase muy simple: "Si quieres encontrar la felicidad, entra por esa puerta." Así que mientras me sentaba acurrucado en la esquina de una habitación muy llena, en un edificio que fue construido más de 100 años antes y que había albergado algunos de los criminales más famosos que este país haya conocido, me encontré asistiendo a mi primera reunión de NA. Escuché a algunos de los muchachos compartir su mutua experiencia, fortaleza y esperanza. No sólo estaba conmovido, sino también intrigado por algunos de los mensajes que oí.

Cuando el último orador de la mañana concluía su mensaje, me miró con unos ojos tan intensos, sin parpadear o desviarse una pulgada, que me dio la sensación de que estaba viendo directamente dentro de mi alma. Cuando empezó a hablar, parecía como si fuéramos los únicos dos en la habitación. Así que yo sabía que me estaba hablando directamente a mí cuando dijo: "Este es un programa muy simple. ¡Lo único que tienes que cambiar es todo!"

En ese momento, tan novato en la recuperación, pensé que lo que decía era la cosa más absurda que había escuchado jamás. Sabía que había cosas sobre mí que necesitaba cambiar, pero había cosas que yo amaba, que otros amaban y cosas que no estaba dispuesto a cambiar. ¡En ese momento, mi moral y mis valores se centraban en un sistema de creencias, según yo, de honor, principio, y sin duda, de la mayor integridad!

Ahora que miro atrás, muchos años y varios cientos de reuniones después, me doy cuenta de lo equivocado, lo egoísta y lo verdaderamente centrado en mi mismo que estaba. De hecho, he tenido que cambiar TODO sobre mí. De ninguna manera fue una tarea fácil, y ciertamente no sucedió durante la noche o trabajando los Doce Pasos una sola vez. Independientemente de cuánto tiempo tomó esta transformación o cuantos pasos tenía que trabajar, viviendo un programa de recuperación en mi vida diaria fui capaz de hacer que algunos de estos cambios drásticos y muy necesarios se me “pegaran” de verdad.

Tal vez el aspecto más importante de este programa fue cuando me di cuenta de que mi sistema de creencias, por el que juré y por el que viviría y moriría era moralmente corrupto. No es un sistema de creencias de un miembro productivo de la sociedad en ningún modo, sino el de un adicto que sufre gravemente, y el de un criminal y estafador.

A través de la recuperación me presentaron a mi verdadero yo y me dieron una segunda oportunidad en la vida. Ahora, a medida que continúo trabajando este programa increíble en mi vida cotidiana, constantemente soy recompensado con todos los profundos y significativos pequeños milagros que vienen continuamente como resultado de mi trabajo duro y dedicación. Toda mi actitud y visión de la vida han cambiado mucho y para bien. Sigo siendo un hombre de principios, y estoy agradecido de que este aspecto vital de mí no ha cambiado. ¡También todavía soy un hombre que sostiene sus valores, su moral y su integridad en la más alta estima, sólo que ahora las normas permanecen fieles a mí, y no al código de las calles! Soy capaz de mantener conversaciones inteligentes e interactuar con la gente de una manera positiva y productiva. La recuperación me ha mostrado el verdadero significado de la

felicidad. Ahora soy capaz de entender y comprender el concepto de vivir la vida tal como es. Abrazo plenamente este aspecto del programa, y he tenido la suerte de experimentar un estilo de vida verdaderamente con propósito, ¡incluso si es sólo un día a la vez!

CR, WA

Querido Reaching Out,

¡Buenos días desde Australia! Mi nombre es JK y soy adicto. Actualmente estoy haciendo tiempo en un complejo correccional. He estado en el programa durante más de dos meses y estoy muy agradecido. Antes de seguir, quiero mencionar que antes de mi detención y de terminar en la cárcel *de nuevo*, luché durante años para dejar de usar. Traté y traté de muchas maneras, entrando en centros de desintoxicación y rehabilitación, cambiando ciudades, cambiando países, etc. No importa lo que hiciera, de una forma u otra terminaba usando una y otra vez. Siempre estaba en onda o preocupado por estarlo pronto. Siempre estaba al borde del pánico de que se agotara mi suministro. Siempre estaba obsesionado conmigo mismo—egocéntrico y viviendo una vida estrecha pero intensa. En cierto modo, era una forma de claridad. Siempre sin autoestima, con baja autoestima, un perdedor, vivía para consumir y consumía para vivir. Hoy me siento en mi celda y me digo a mí mismo que fui verdaderamente bendecido al ser detenido y sé que las esposas me salvaron la vida. Estaba a sólo unos centímetros de la muerte, viviendo en el límite.

Esta vez en la cárcel, estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para mantenerme limpio. Así fue como me encontré a mí mismo en el programa y lo maravilloso que es el programa. Por primera vez en mi vida, me presentaron el programa de NA. Deseando estar limpio, lo abracé lo mejor que pude. Hoy puedo decir con orgullo que tengo tres meses limpio y que elijo vivir sin drogas, gracias a NA. La confraternidad me ha despertado a mí y a mi espíritu. El otro día, asistí a una reunión de NA fuera de prisión por primera vez. Un oficial y otro interno me llevaron. Fue sorprendente salir de la prisión y estoy agradecido con el oficial por escoltarnos a la reunión. Estaba sorprendido por la aceptación incondicional y el apoyo

que experimenté en la reunión. Terminé compartiendo. Al principio estaba muy nervioso y asustado, pero una vez comencé a hablar, me sorprendió como todos en la sala escuchaban y apoyaban mi compartir. ¡Qué increíble experiencia! Cuando terminó la reunión, no podía comprender lo que escuchaba de mis compañeros adictos. Uno a uno se acercaron, me dieron las gracias por compartir y me dijeron que les inspiré para ser más fuertes.

¡Wow! ¡Qué sensación! YO, un drogadicto, encerrado en prisión, inspirando a la gente de afuera. Tenía lágrimas en los ojos. Me quedé sin palabras, pero lleno de todo tipo de emociones. Todo lo que recuerdo es que les decía que permanecieran fuertes porque hay vida después de la cárcel. Wow. ¡NA es lo mejor!

Por último, quiero dar las gracias a Andrew y el resto del equipo por haberme introducido en *Reaching Out*. Ustedes mueven el mundo. Y a mis compañeros de prisión en todo el mundo, ya le hemos dado demasiado de nuestras vidas a esta enfermedad. Démosle un chance a NA...funciona. Ya no tenemos que ir a la cárcel nunca más. Los amo a todos, mis hermanos y hermanas.

JK, Australia

Querido Reaching Out,

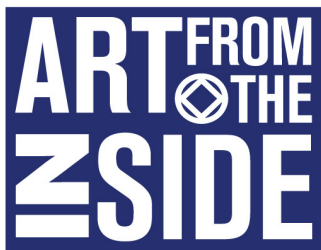
Soy JV. Les escribo para compartir mi experiencia desde adentro. Un día estaba hablando con otra reclusa. Compartí que no sabía cuál sería mi próximo movimiento, porque estaba a punto de salir a una casa de recuperación en tres semanas. Volví a mi celda y oré por ayuda en mi fe en un Poder Superior. Cuando llegué a la casa de recuperación hablé con una consejera y empecé a ir a las reuniones de NA. Lo estaba haciendo bien, pero después de estar allí 3 meses y medio me metí en una pelea y me dijeron que tenía que irme. Se suponía que regresara a la corte para ver si la jueza me daba una oportunidad más, pero no fui. Esperé un mes antes de entregarme y, cuando fui a la corte, me esperaban nueve años. Pero cuando la jueza me preguntó si había estado limpia esos 3 meses y medio, le dije: "Sí; Ya no quiero usar drogas y quiero cambiar mi vida, así que antes de entregarme estuve fuera de

REACHING OUT

las calles y lejos de las personas que nos habla el programa." En vez de los nueve años, me condenó a sólo 2 años y medio.

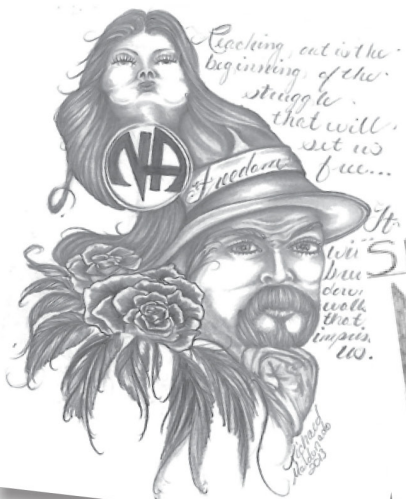
Iba a las reuniones de NA antes de entregarme y ahora quiero compartir con ustedes acerca de mi vida hoy. Me había estancado en mi recuperación. Quiero tener cuidado de no permitir que mi ego se interponga en el camino de mi recuperación, ya que he estado usando drogas durante 25 años y he perdido todo lo que había conocido. Quiero devolverle a la recién llegada y practicar ser receptiva. Estoy feliz de estar limpia y quiero encontrar una madrina tan pronto como salga. Tengo 55 años y quiero hacer felices a mis hijos, nietas, nieto y demás familia. Quiero sentirme bien, estar limpia y ayudar a otras adictas como yo.

Muchas gracias, JV, CT



Muchos miembros, grupos y comunidades de NA diseñan obras de arte orientadas a la recuperación. Creemos que llevar el mensaje de recuperación de NA es un acto creativo y las imágenes proporcionan un poderoso mensaje de la libertad que podemos encontrar en NA.

Si te gustaría ver tu arte impreso aquí, por favor envía archivos JPEG o PDF a HandI@na.org o por correo a: Reaching Out, c/o Servicios Mundiales de NA, PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409.





Desde Afuera

Querido Reaching Out,

Mi nombre es MT y yo soy adicto. Mi primera experiencia con HeI fue en un centro de rehabilitación (palabra bonita para una institución mental) por 28 días hace más de 18 años. Cada domingo por la noche un compañero y una compañera miembros de NA—en el espíritu de unidad—llevaban el mensaje de esperanza y libertad a la gente en las instalaciones. Cada semana crecían mi interés y voluntad: Poco a poco me moví desde atrás, en medio y a la primera fila. Eventualmente, a pesar de mi paranoia, vergüenza y terror, encontré el coraje de levantar la mano y tratar de expresarme. Unos seis meses después, mi padrino me pidió que compartiera en el mismo centro. Me sentía avergonzado de mi sexualidad, había sido diagnosticado recientemente con VIH y todavía estaba resentido con un consejero de allí. Siempre supe cómo usar el humor para ocultar mi dolor. Por desgracia, yo pensaba que era encantador; los residentes se reían de mis bromas tontas. Pero mi padrino me dijo la adicción es un asunto de vida o muerte y que tenía que recordar mi objetivo principal cuando me pidieran servir a nuestra confraternidad.

Así, con diez meses limpio me uní al Subcomité de HeI del Area de Manhattan. Fui entrenado por dos miembros, compré el *Manual de HeI* y he servido como líder del panel desde hace muchos años. Ayudé a coordinar nuestros días anuales de aprendizaje y a revisar nuestras políticas de área. Me encantaba estar de servicio en el espíritu del anonimato. He visitado varios grupos, áreas y regiones para escuchar activamente a los miembros que reflejan la diversidad de nuestra confraternidad para llevar nuestro mensaje para salvar vidas. HeI se convirtió en un instrumento para poner en acción mi Duodécimo Paso. Entonces, cuando tenía 13 años limpio, serví durante un año como vicecoordinador de HeI Regional

de Nueva York. Trabajé con miembros de las diferentes áreas en el estado de Nueva York y aprendí acerca de sus retos, necesidades y luchas en tratar de ayudar a otros adictos. Tuvimos días anuales de aprendizaje que ayudaron a educar a nuestros miembros sobre el trabajo de HeI. Sigo compartiendo mi experiencia, fortaleza y esperanza en los hospicios de SIDA, centros de desintoxicación, albergues para indigentes, programas de hospitalización, cárceles, centros para hombres, programas ambulatorios, estaciones de servicio, comunidades terapéuticas y programas pre-laborales—en el espíritu del amor incondicional.

A través de mi madrina me involucré con el servicio de HeI. Quería lo ella que tenía que ofrecer y ella guiaba con el ejemplo. Ella me animó a conseguir y mantener un compromiso de servicio en NA. Me gustó el desinterés de los miembros de HeI y estaba agradecida por su disposición para ayudar a los demás a mantenerse limpios y sin necesidad de aprobación o reconocimiento. La energía y el espíritu de los miembros de HeI me inspiraron a devolver lo que tan desinteresadamente recibí. Creí que podría hacer una diferencia en las vidas de otros adictos a través del trabajo de HeI.

El servicio de HeI ha impactado mi recuperación de muchas maneras. Me ha ayudado a desafiar mis miedos, inseguridades y deficiencias en mis relaciones con otras personas, dentro y fuera de la comunidad. Me ha ayudado a tratar a todas las personas con amabilidad y respeto. Me ha ayudado a respetar las figuras de autoridad por cuyas carreras normalmente sentiría envidia y celos. Me ha ayudado a mirar a la gente a los ojos sin culpa o vergüenza. Me ha ayudado a abrir mi corazón y mi mente al sufrimiento de las personas que de otro modo no me interesaría. Me ha ayudado a recordar lo que la enfermedad quiere hacerme olvidar. Estar involucrado en el servicio de HeI me ha enseñado a tratar de extenderme a otras personas, a pesar de nuestras diferencias, para tratar de no comprometer mis creencias, costumbres, principios y valores, sin importar cómo me sintiera o con quién estaba tratando. HeI me ha enseñado a no defender ni promover a NA, a esperar conflictos con los demás – dentro y fuera de la confraternidad – pero

también a no reaccionar a los sentimientos o problemas de los demás. He aprendido a ser asertivo y no agresivo, a cooperar y a no manipular. He aprendido a delegar y a no ordenar, a empatizar y a no criticar, de mirar hacia adentro ante el descontento y no juzgar a los demás con dureza. He aprendido a no tomarme enfermizamente en serio – además, nadie más lo hace. He aprendido a confiar en los aportes de los demás y a no controlar la vida de otros. He aprendido a acoger la responsabilidad personal, a no preocuparme por la perfección y a valorar (y no ser víctima de) la vida tal como es.

Hay una experiencia de HeI en particular que me gustaría compartir. Hace unos años llevamos el mensaje a un centro en el bajo Manhattan. Uno de los residentes estaba entusiasmado con lo que teníamos que ofrecer y prometió abrir una reunión de NA tan pronto como saliera, como le sugerimos. Varios meses más tarde, me reconoció en una reunión y estaba emocionado de verme. Yo no podía recordar dónde nos habíamos conocido y me sentí avergonzado, sin embargo, él parecía realmente feliz de estar haciendo reuniones, no consumir drogas y ser parte de la Confraternidad de NA. Hoy en día, es un orgulloso miembro del Subcomité de HeI del Area del Bronx. Asiste a días de aprendizaje, sirve en su grupo habitual y trabaja los pasos con su padrino – que también es un servidor de confianza de HeI. Tiene más de dos años limpio y es muy entusiasta para ser líder del panel. De hecho, su compromiso de servicio semanal se encuentra en una de las instalaciones donde fue un residente infeliz. Ahora siente una responsabilidad personal para devolver lo que recibió libremente. HeI plantó la semilla y estoy feliz de ser testigo de su crecimiento.

Me gustaría decirle a los adictos en el interior que no necesitan volver usar drogas nunca. El programa de NA funciona y nos recuperamos. Aprendemos a ser miembros productivos de la sociedad. Yo pensaba que otras personas eran responsables de mi felicidad, plenitud y éxito, pero estaba equivocado. NA nos anima a realizar nuestros sueños más salvajes. Mi autoestima ha crecido porque valoro ayudar a

otros a encontrar una nueva manera de vivir. He aprendido a no culpar a otros por mis decisiones, sentimientos y deficiencias. No se puede ser libre si se tiene odio en el corazón. La compasión, el perdón y la integridad son esenciales para mi crecimiento espiritual de Narcóticos Anónimos.

MT, NY

Querido Reaching Out,

Soy adicto y me llamo NE. Estuve casi una docena de veces dentro y fuera de la cárcel antes de rendirme por completo. Encontré los cuartos de recuperación después de ser liberado cuando tenía 20 años y estuve abstinentemente durante unos años, pero realmente luché con el concepto de tener la enfermedad de la adicción. Estaba convencido de que sólo era un problema de drogas. Con ningún programa en su lugar, volví a caer. Me tomó otros diez años de consumo, con más penas de prisión, antes de que tuviera un verdadero momento de claridad y finalmente me rendí a la idea de tener la "enfermedad" de la adicción.

Habiendo dicho eso, sentí que tenía que escribir esta carta. Cuando finalmente me comprometí con los principios de este programa no estaba en la cárcel o prisión, pero sentí un fuerte deseo de devolver a los lugares en los que recuerdo que me sentí el más inútil, solitario y desesperanzado – las cárceles. Me involucré con HeI de inmediato, pero descubrí que pasaría un largo tiempo antes de poder entrar en las cárceles debido a mi pasado. Fue entonces cuando me enteré de *Reaching Out* y tengo que hacerles saber a todos ustedes "en el interior" que me han inspirado de una manera que nunca pensé posible. Mantenerse limpio en los lugares en los que parece inconcebible tiene un tipo especial de valor y compromiso para mí. Espero y oro para verlos compartir en las reuniones pronto algún día.

Este programa puede mostrarnos a todos cómo vivir una vida libres de esta enfermedad, al compartir nuestra experiencia, fortaleza y esperanza. Su fortaleza y esperanza me han enseñado algunas lecciones profundas de paciencia.

Esperar a los miembros externos que llevan el mensaje y planificar sus primeros días con los miembros con los que se han conectado me inspira. Por sus experiencias compartidas, tengo la esperanza de que algún día PODRE llevar el mensaje a los lugares que dije que nunca volvería. Sé que las únicas personas que entenderían ese tipo de pensamiento loco son la familia que he encontrado en el programa de Narcóticos Anónimos. Espero que esta carta les pueda devolver algunos de los sentimientos de inspiración y coraje que me han dado. Los amo y los necesito a cada uno de ustedes.

NE, Canadá

Querido Reaching Out,

Hace unos 18 meses, a algunos voluntarios de NA se les permitió asistir a otro Campamento Antiincendios del Norte de California y, en un principio, no fue fácil llevar el mensaje de recuperación. El lugar de reuniones era un garaje de concreto frío y de piso grasiento con herramientas y fluidos de vehículos y cosas de garaje esparcidas al azar por todas partes. Los asistentes a la reunión no estaban interesados y no escatimaron oportunidad de hacernos saber que les molestaba estar allí.

Nosotros seguimos llegando y llevando el mensaje y, después de un tiempo, los muchachos comenzaron a suavizarse con nosotros e incluso comenzaron a compartir algunas de sus reservas. Pronto, la institución nos dejó reunirnos al aire libre bajo las secoyas. A medida que el lugar de reunión se hizo más bello y atractivo, también lo hizo la actitud de los asistentes. Después de un año más o menos, comenzamos a escucharlos diciendo lo que tenían que hacer para mantenerse limpios una vez en libertad. Escuché adictos que dijeron docenas de veces que no tenían o necesitaban un Poder Superior ahora diciendo que su PS los estaba guiando en su camino. Vimos como el grupo comenzó a celebrar sus propias reuniones en los días en que no estaba programado que estuviéramos allí. Vimos a los mismos muchachos que antes resentían con nosotros empezando a liderar su grupo, que incluía hasta tres reuniones internas a la semana, mientras en cada oportunidad solicitaban

más la literatura y visitas de nuestro subcomité. Hicieron a mano una bella caja de madera suave para la literatura, con acabado de aceite de linaza y con el logo de NA. Los oímos alardear frente a nosotros cuando les llegaron cartas de respuesta del programa de Padrinazgo por Correo, y los vimos salir después de meses creando sus programas de "cuidado posterior", dirigiéndose voluntariamente a diferentes casas de recuperación al obtener libertad condicional. Nos pidieron los horarios locales de las áreas de servicio a las que se dirigían. Nosotros llegamos y ellos nos mostraron la recuperación a través de Narcóticos Anónimos.

Pasan los meses y los adictos entran y salen de este campamento. Nos presentamos y nos ayudan a mantenernos limpios. El programa que nos guía para servir florece la vida de los reclusos. Nosotros, a los que se les permite entrar, salimos con el milagro fresco en nuestras mentes y las bendiciones de recuperación evidente en la vida de los internos que antes tenían poca oportunidad de escuchar el mensaje.

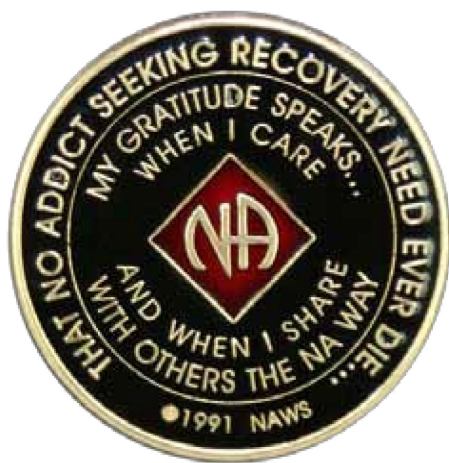
Para mí no hay mejor mensaje que el de alguien que previamente no tenía nada que decir, decir después cosas malas y después decir las cosas que yo había dicho y luego insistir en que sin NA no tenía ninguna posibilidad. Soy un milagro y hoy estoy limpio porque NA me dio la oportunidad de llevar el mensaje a muchachos "adentro" que de otra manera nunca habrían tenido la oportunidad de ayudarme a estar limpio. Gracias, Subcomité de Campamento Antiincendio de Narcóticos Anónimos.

MT, CA

ART FROM THE INSIDE

Muchos miembros, grupos y comunidades de de NA diseñan de Hel camisetas orientadas a la recuperación. Creemos que llevar el mensaje de recuperación de NA es un acto y un arte creativo. ¡Por favor comparte fotos de tu camiseta de Hel con nosotros! Nos gustaría exhibir tu arte. Handl@na.org





“Cuando al final del camino nos damos cuenta de que no podemos seguir funcionando como seres humanos, ni con drogas ni sin ellas, todos nos enfrentamos al mismo dilema: ¿Qué queda por hacer? Parece que hay dos alternativas: o continuamos lo mejor que podamos hasta el amargo final (cárceles, hospitales o la muerte) o encontramos una nueva manera de vivir. Años atrás, muy pocos adictos pudieron escoger esta segunda posibilidad. Hoy en día tenemos más suerte. Por primera vez en la historia, existe a disposición de todos nosotros un sencillo programa espiritual – no religioso – llamado Narcóticos Anónimos, que ha entrado en la vida de muchos adictos.”

Narcóticos Anónimos "Sí, nos recuperamos"

Orden de Pedido

Reaching Out se publica de manera trimestral, es un boletín orientado a la recuperación disponible de manera gratuita para los adictos que se encuentran en prisión, por medio de los Servicios Mundiales de Narcóticos Anónimos. Si estarás en prisión por lo menos seis meses más y te gustaría contar con una suscripción gratuita a *Reaching Out*, te pedimos completar el siguiente formulario y hacérselo llegar.

Reaching Out también se encuentra disponible mediante una suscripción anual (20 copias) con un costo de USD \$35.90. Si estás interesado en la compra de una suscripción, por favor completa el siguiente formulario y envíanoslo junto con un cheque o giro postal.

- ☐ Quiero una suscripción gratuita a *Reaching Out*, soy un adicto en prisión (y estaré internado por lo menos seis meses más).
- ☐ Quiero comprar ____ suscripción(es) anual de 20 copias de *Reaching Out* por USD \$35.90 cada una, total \$ ____.

Nombre _____
(POR FAVOR llenar a máquina o en letra de molde)

Número de Identificación _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado / Provincia _____ Código Postal/Zip _____

País _____

Reaching Out
c/o NA World Services PO Box 9999 Van Nuys, CA 91409, EUA